



FORO ECONÓMICO INTERNACIONAL EXPANSIÓN

‘Construyendo un ecosistema centrado en las personas. El futuro Post Covid-19’ es el lema con el que se celebra en Alcalá de Henares esta importante cita organizada por el periódico económico de Unidad Editorial en colaboración con The European House Ambrosetti y que ha contado con el patrocinio de Abertis, BBVA, Comunidad de Madrid, EY, Mastercard, Naturgy, Salesforce, Sanitas, Santander y Unicaja.



DOS JORNADAS CON INVITADOS DEL MÁXIMO NIVEL

En primera fila, de izqda. a dcha., el presidente de Unidad Editorial, Antonio Fernández-Galiano; la ministra de Asuntos Exteriores, Arancha González Laya; la directora de ‘Expansión’, Ana I. Pereda; y el gobernador del Banco de

España, Pablo Hernández de Cos. En segunda fila, Aurelio Fernández, director de Publicaciones de Unidad Editorial; Stefania Bedogni, directora general corporativa; Josep Piqué; y Nicola Speroni, director general de UE.

De Cos augura una década de ajustes «absolutamente inevitables»

CARLOS SEGOVIA MADRID

El gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos, prevé «una década» de medidas de ajuste en España para afrontar el déficit estructural arrastrado y multiplicado por la pandemia.

Durante su intervención ayer en el Foro Económico Internacional Expansión, Hernández de Cos situó la sostenibilidad de las cuentas públicas como uno de los daños estructurales de la pandemia. «Partíamos ya de una situación frágil con un déficit estructural muy elevado y va a ser una rémora que va a haber que acometer», afirmó el gobernador. Cree que serán necesarias medidas de ajuste con «aumento de ingresos o reducción de gasto público en la próxima década que tendrán efectos negativos sobre el crecimiento, pero que son absolutamente inevitables».



Carlos Torres, Pablo Hernández de Cos, Antonio Fernández-Galiano, José María Aznar y Josep Piqué. En pantalla, John Bolton.

El gobernador intervino en un coloquio moderado por el presidente de Unidad Editorial –editora de Expansión y EL MUNDO, entre otras publicaciones–, Antonio Fernández-Galiano, y, sin hacer alu-

sión directa al proyecto de Presupuestos presentado por el Gobierno, marcó distancias con la política gubernamental actual.

Además de echar de menos que el Ejecutivo exponga una senda de

ajuste a medio plazo, pidió «reenforzar la política económica en los próximos trimestres» al considerar que ya no es tan útil la lanzada en la pandemia de ayudar a las empresas mediante préstamos avala-

dos por el ICO. «Esta crisis tiene pinta de ser muy persistente y vamos a salir con un sector empresarial claramente más endeudado». Por tanto, cree que hay que «sustituir el endeudamiento por subvenciones directas, participaciones en el capital o alivio de la deuda empresarial». También alertó en contra de sostener empresas que ya no son viables, por el daño que las compañías *zombis* terminan haciendo a la economía.

A juicio de Hernández de Cos, las reformas necesarias tras la pandemia son de tal calado que se requieren más que nunca pactos de Estado.

Sobre ese punto, el ex presidente del Gobierno José María Aznar aseguró que, «dejando radicalismos aparte», ve «espacio para forjar una alianza de moderados y modernizadores de España bajo el paraguas

de la Constitución y de la Unión Europea y no para una legislación, sino para varias décadas». Pero también ve peligro de que se salga de la actual pandemia con «más populismo, autoritarismo intervencionismo, dependencia y menos libertad individual económica».

«El orden liberal está amenazado», en su opinión, Y resaltó el valor de la libertad con esta crítica: «Se proclaman estados de alarma de seis meses y toques de queda legalmente, porque alguien que pasaba por allí lo dice». «España tiene un futuro complicado, si se separa de la Constitución y de la UE», llegó a manifestar.

El presidente del BBVA, Carlos Torres, coincidió en que se requiere generar confianza para salir de la crisis. «Lo que viene lo resumi-

Aznar ve espacio para «una alianza de moderados y modernizadores»

ría en reformas e inversión (...) El foco debe ser atraer inversión y eso requiere generar confianza y reformas que puedan ayudar a que la inversión se arriesgue». Entre las reformas destacó la de la educación, el mercado laboral y la digitalización de la Administración pública y subrayó que la colaboración público privada es «imprescindible» para la recuperación económica.

Galiano puso sobre la mesa del coloquio que «la pandemia ha venido a complicar más los problemas en los que el mundo ya estaba enredado». El ex ministro Josep Piqué le dio la razón, pero recordando que el mundo ha superado otras pandemias y males mayores. El problema que ve es que «para eliminar la incertidumbre, hay que acertar en el diagnóstico, pero el actual paciente da señales confusas y contradictorias». De momento, «la única manera de combatir esa incertidumbre es a través de mensajes del poder político, que deben ser claros, definidos y sobre la base del máximo consenso posible y pensando en el largo plazo».

Por videoconferencia se unió Valerio De Mollí, presidente de The European House-Ambrosetti, que expuso con datos como el mundo vive la peor crisis socioeconómica global en 20 años y cómo España está en el «top ten» mundial en malos datos sanitarios e incluso de liderazgo en el desplome económico. Asimismo, alertó también de la falta de confianza que hace que la tasa de ahorro se dispare en Europa. Por eso, el gobernador del Banco de España incidió en que «la única manera de que se consuma e invierta es una certidumbre sobre lo que va a pasar en el futuro», lo que a su juicio hay que lograr con visiones a largo plazo en la clase dirigente.



José Antonio Marina, Javier Fernández-Lasquetty, Felipe González y Antonio Garamendi, en una sesión moderada por Roberto Casado (en el centro).

MESA REDONDA

Felipe González critica el estado de alarma de Sánchez, su falta de liderazgo y los Presupuestos

LUCÍA MÉNDEZ MADRID

El ex presidente del Gobierno Felipe González criticó ayer en el I Foro Económico Internacional Expansión la gestión de la pandemia por parte del Ejecutivo central y de las comunidades autónomas. Con palabras medidas y ánimo de no ofender a los gobernantes —«No me gustaría estar ahora en la sala de máquinas»—, el ex líder socialista manifestó que no entiende el mecanismo constitucional del estado de alarma tal y como lo está interpretando el Gobierno, criticó el caos de la llamada cogobernanza para gestionar la pandemia y puso en duda la eficacia de los Presupuestos aprobados enviados al Congreso, ya que están hechos para cumplir el pacto PSOE-Unidas Podemos, sin tener en cuenta las consecuencias de la grave crisis sanitaria que lo ha cambiado todo.

El ex presidente puso voz a las muchas dudas que existen en el mundo político y también en el jurídico en torno a la aplicación del decreto del estado de alarma aprobado por el Gobierno y que esta semana debatirá el Congreso. En su opinión, la competencia del Gobierno en esta materia «no es delegable» en las comunidades autónomas, tal y como figura en el decreto. González mostró su asombro por el caos que existe en la llamada cogobernanza, por la que cada comunidad autónoma establece sus propias normas sin una estrategia nacional. «No sé si

voy a poder salir de Madrid, a través de Castilla-La Mancha o entrar en Extremadura; y si lo sé hoy, quizá no lo sepa mañana», manifestó en relación con las medidas que cada día se publican en los boletines de las comunidades. «Ahora, para decirle a los hijos a qué hora deben volver a casa hay que leer el BOE», ironizó. El ex presidente reconoció la dificultad de los gobernantes para «dar certidumbre en tiempos de incertidumbre», aunque aconsejó que se le diga «lo más parecido a la verdad» a los ciudadanos. Un estado de alarma de seis meses, como propone el Gobierno, da poca confianza, por ejemplo, a los inversores.

Tampoco acaba de convencer a Felipe González el proyecto de ley de Presupuestos enviado por el Gobierno al Congreso, ya que «está centrado en el cumplimiento del acuerdo de los dos partidos» antes de que la pandemia lo cambiara todo.

«Nadie, nadie debe pensar que después de la pandemia el escenario será el mismo que antes de la pandemia. Tienen que hacer borrón y cuenta nueva». El ex presidente socialista pronosticó que quizá España pierda «veinte años» desde el punto de vista económico —para regresar a 2001— una vez que acabe la crisis sanitaria, aunque opinó que, a juzgar por la evolución de la pandemia, el virus va a permanecer mucho tiempo entre nosotros.

González participó en la mesa redonda del I Foro Internacional Expansión, dedicada a la brecha de desigualdad que la pandemia va a dejar en la sociedad española y se mostró especialmente preocupado por los escandalosos niveles de paro juvenil en España. Según la última EPA, el desempleo juvenil se acerca al 40% en nuestro país, la cifra más alta de toda la UE.

Del mismo modo, el presidente de la CEOE, Antonio Garamendi, auguró una época muy negra para las pequeñas empresas de hostelería y restauración. «Lo que viene es muy duro y el mensaje

Garamendi considera que la polarización política hace daño a la imagen de España

de los seis meses de estado de alarma supone que nos estamos cargando también la próxima Semana Santa».

Son 350.000 locales de hostelería, muchos de los cuales están abocados al cierre, teniendo en cuenta, además, que son los grandes damnificados por las restricciones para frenar la brutal segunda ola que sufre el país. En comunidades como Cataluña y La Rioja se ha decretado el cierre de la hostelería para frenar este

segundo embate del coronavirus. El jefe de los empresarios, como también hizo González, pidió la unidad de las fuerzas políticas y lamentó que cuando sale al extranjero le pregunten por el Rey y por Cataluña.

Según Garamendi, la imagen internacional que proyecta la polarización política es muy negativa. El jefe de la patronal española pidió al Gobierno, igual que había hecho con anterioridad el gobernador del Banco de España, que comprometa «gasto coyuntural» para paliar los efectos de la pandemia, pero no «gasto estructural» y censuró los Presupuestos del Gobierno que, a su juicio, son «ideológicos». Una opinión que suscribió el consejero de Hacienda de la Comunidad de Madrid, Javier Fernández-Lasquetty, quien defendió las políticas liberales que aplica su Gobierno, frente a los Presupuestos del Gobierno central que, dijo, suponen más gasto, más impuestos y más deuda. Lasquetty puso el ejemplo de Cuba como sociedad más igualitaria, pero pobre; frente a Suiza, menos igualitaria, pero más rica.

El filósofo José Antonio Marina, en la misma mesa redonda, hizo hincapié en la relevancia de la educación para que las sociedades avancen y en la desigual forma en la que están afrontando la calamidad de la pandemia los escolares españoles, con circunstancias distintas según la comunidad autónoma en la que vivan.

ECONOMÍA

González Laya:
«Es necesario
rehumanizar la
globalización»

FÁTIMA RUIZ MADRID

La pandemia ha golpeado a un mundo aquejado de una crisis definida en tres 'D': «Desorientación, Desigualdad –entre países y en el interior de esas naciones, donde hay grandes divergencias entre hombres y mujeres, territorios y generaciones– y Desincronización, debida a una aceleración en los cambios tecnológicos que está generando una brecha social y global acentuada por la rivalidad entre China y EEUU».

Así dibujó ayer el paisaje de la crisis la ministra de Exteriores, Arancha González Laya, que sin embargo advirtió de que puede servir para «inaugurar una nueva sociedad transformada y diferente», construida sobre lo que calificó de «fortalezas» de nuestro país: «España es una de las 20 naciones más influyentes del mundo, con la segunda lengua más hablada del planeta, liderazgo en el mercado fotovoltaico, la cuarta posición en investigación farmacéutica, la mayor superficie de cultivo de agricultura orgánica europea, acceso a importantes mercados en la UE y una especial relación con América Latina y el Mediterráneo».

La recuperación pasa, dijo, «no sólo por el PIB», sino por afrontar cuatro grandes desafíos inmediatos: «La descarbonización, la cohesión territorial, la igualdad entre hombres y mujeres y la digitalización».

González Laya aseguró que, para poder acometer la transformación de ese mundo en tres 'D', hay que avanzar en «cinco 'G'»: la «Gobernanza», que pasa por hacer hincapié en un «multilateralismo más necesario que nunca» tras la pandemia; el «Género, cuyas desigualdades no sólo provocan una enorme injusticia social, sino una gran pérdida de eficiencia económica»; la «Globalización», que pasa por «mantener la apertura económica y comercial» pero «colocándose las gafas de ver bien, que revelan que ha dañado derechos de los trabajadores y desatado una carrera desregulatoria», por lo que hace falta «rehumanizarla» ideando nuevos sistemas de protección social (entre los que puso como ejemplo el Ingreso Mínimo Vital) e impulsando el «trabajo conjunto de Gobiernos y empresas en nuevos esquemas público-privados»; la «Digitalización», que requiere inversión en competencias para cerrar la brecha digital; y por último la 'G' de «Green o de Generaciones futuras, para cuyo futuro hay que tomar medidas contra la emergencia climática, que se ha convertido en uno de los principales riesgos sociales».



Los asistentes al Foro de 'Expansión', con Javier Moll, presidente del grupo Prensa Ibérica, en primer término. REPORTAJE GRÁFICO: J.M. CADENAS Y ANTONIO HEREDIA



Urbano Cairo, presidente de RCS Media Group, al que pertenece Unidad Editorial.



Aurelio Fernández, Antonio Fernández-Galiano y José Vicente Saz Pérez.



Ana Botella, ex alcaldesa de Madrid.



El director de EL MUNDO, Franciso Rosell, con Aznar y Fernández-Lasquetty.



Carlos Torres y Pablo Hernández de Cos.



Javier Rodríguez Palacios, alcalde de Alcalá de Henares.



Ana Cabos, directora de comunicación de Faes, y Martí Saballs.



EL ÚLTIMO ESCAÑO

IÑAKI ELLAKURÍA

Camposantos

EL JOVEN Azorín, instalado en un Madrid donde según Umbral le deslumbra el «señorío y la modernidad», apunta anécdotas y versos, guarda impresiones y aforismos ajenos para ir trufando unos artículos —«yo soy un hombre de folio diario»— con los que ganarse mal que bien una austera vida de pan y agua.

Entre las notas del escritor que repudiaba las metáforas, una frase de Burrell: «¿Qué es un orador? Un conductor de almas hacia el ideal». Tan bella y ajena a esta España asediada por la peste y con la noche hurtada, donde para atajar los botellones y los últimos suspiros de la bohemia, que según los *expertos* de la covid explican una debacle sanitaria y económica sin parangón, nuestro orador supremo retoma las salmodias católicas para conducirnos a un toque de queda que transforma las ciudades en camposantos.

Barra libre para otro estado de alarma en el que Sánchez, el hombre que proclamó la victoria sobre el virus para irse de vacaciones, ha optado por una delegación confederal de irresponsabilidades entre diecisiete autonomías, con la esperanza de que si salimos de esta no haya condena por tamaño desgobierno, que se olviden los meses malgastados sin reforzar el sistema médico, ni aumentar los PCR, ni el número de rastreadores, ni actualizar como prometió las leyes sanitarias que iban a ahorrarnos nuevos recortes de derechos...

Tenemos la certeza de que si decretan otro arresto domiciliario, al menos, los perros podrán salir a cagar por la gracia de Sánchez

Si lo científicos llaman a evitar las aglomeraciones en lugares poco ventilados, los *simones* vacían las calles y clausuran los parques con la falsa dicotomía entre salud o economía. «Así lo reclaman los ciudadanos», se justifica el líder socialista, con su idea de que la libertad en democracia es un bien negociable a plazos. Y con la tranquilidad de saber que, por mucho que blasfeme, el españolito lleva la culpa judeocristiana tatuada en el alma, y que su nostalgia no es del soberano sino del cacique con boina y garrote.

Como en la crisis de 2008, cuando nos tildaron de manirroto y vagos para tapar sus desmanes financieros, el culpable otra vez será el pueblo y las *bárbaras* costumbres mediterráneas. Sobran sermones y faltan voces como la de Calamaro: «Es el suicidio asistido del razonamiento y la libertad».

Estamos a dos comparencias presidenciales de volver a los balcones con el aplauso diario, aunque esta vez al alba y para celebrar el fin del toque de queda, dopados de «moral de victoria» y con la certeza de que, si decretan otro arresto domiciliario 7/24 horas, al menos los perros podrán salir a cagar por la contemporánea gracia de Sánchez.



ISABEL CELAÁ

Investigada por la Fiscalía del Supremo

↓ La ministra de Educación está siendo investigada por la Fiscalía del Supremo porque los cambios que permiten dejar pasar de curso sin límite de suspensos podrían haberse hecho de manera irregular. La orden que los posibilita habría sido dictada por un órgano sin competencias.



PABLO HERNÁNDEZ DE COS

Voz de la alerta económica en el I Foro Expansión

↑ El gobernador del Banco de España alertó en el I Foro Económico Internacional *Expansión* de los daños estructurales que puede dejar la crisis y pidió medidas a largo plazo. El panel de ponentes incluye a relevantes personalidades del mundo político y económico, entre ellos, Aznar y González.



AMY BARRETT

Confirmada por el Senado, accede al Supremo

↑ El Senado de EEUU la confirmó, ocho días antes de las presidenciales, como nueva jueza del Tribunal Supremo. Así, consolida la mayoría conservadora en la corte más importante del país. Barrett, de 48 años, juró su cargo vitalicio en un acto en la Casa Blanca en el que pronunció un discurso impecable en favor del Estado de derecho.



LEOPOLDO LÓPEZ

Emblema de una Venezuela democrática

↑ Recién llegado a España, el emblemático opositor a la dictadura de Maduro reafirmó ayer en rueda de prensa su irreductible lucha por una Venezuela democrática: «Volveré y liberaremos el país», declaró. Su ejemplo debe servir para presionar a la Comunidad Internacional y que esta no abandone a los venezolanos ante el tirano.



JOSEP MARIA BARTOMEU

Adiós de un presidente nefasto

↓ El presidente de Barcelona dimitió ayer, y con él toda su junta directiva, acorralado por la Generalitat, que le obligaba a organizar el voto de censura los próximos días 1 y 2. Más allá del motivo concreto, se marcha uno de los peores presidentes de la historia del club, que deja tras de sí una gestión errática y llena de puntos oscuros.

VOX POPULI



Mujeres reflejadas en un lago en Bangkok. AFP

A TRAVÉS DEL ESPEJO

Un reflejo en la retina de los otros

FÁTIMA RUIZ

Somos quienes somos. Y también un reflejo en la retina de otros donde nadamos en ángulo invertido, lavados de los propios rasgos, convertidos en fantasmas que apenas se nos parecen. El ojo ajeno descarna y deforma, nos pliega a la ondulación del agua, en la que espejea una imagen que no nos corresponde: gigante o achicada en función de sus razones para mirar en contrapicado o enfocarnos desde arriba; en color o blanco y negro, dependiendo de si concede la gracia del

matiz o juzga con dureza en categorías absolutas; reluciente u opaca, en la medida en que nos adscribe intenciones luminosas u oscuras. Así va componiendo su borrosa fotografía la lente de quienes vamos frecuentando. Desconocidos con los que hace mucho convivimos, rozándonos —en casas, escaleras, oficinas— sin que se les adhiera nada de lo que vamos desprendiendo. Rostros familiares que nos desconocen tiernamente concentrados en mirar nuestro retrato.

LOS cricetinos son una subfamilia de los roedores conocidos popularmente como hámsteres. Hasta la aparición de la covid-19 se habían identificado 19 especies, la mayoría originarias de EEUU. Con el coronavirus han aflorado algunas más y son tan fértiles en su apariencia humana que la segunda ola de la pandemia ha traído una nueva ola de ola de 'hamsterkauf', como se denomina en Alemania a compras impulsadas por el pánico, comprar a lo hámster.

Las estanterías desprovistas de

PATIO GLOBAL

Otra vez no

POR CARMEN VALERO

BERLÍN

productos básicos es un 'dejá vu'. El miedo a un nuevo confinamiento ha llevado a los alemanes a arrasar en supermercados y droguerías, obligando a algunos establecimientos a reintroducir el racionamiento de productos básicos vivido en primavera. Un paquete de papel higiénico por compra. Legumbres, conservas, pasta y harina: «se ruega a los clientes» comprar con moderación. Pero el instinto de supervivencia del ser humano, que le lleva a

hacer acopio de lo que considera esencial para resistir a una catástrofe, es contagioso y en la sociedad moderna, el palo al agarrarse es la celulosa.

Las grandes cadenas de supermercados piden por favor que «otra vez no» y son varios los ministros que han salido a la palestra asegurando que la cadena de suministro está garantizada y también la de papel higiénico. «La compra compulsiva es irracional e insolidaria», afirma la titular de Agricultura,

Julia Klöckner.

Los fabricantes conciben la solidaridad de otra manera. Prueba de ello es que el consorcio sueco Essity, el mayor proveedor de papel higiénico en Alemania, ya ha puesto sus siete plantas a trabajar a pleno rendimiento. Están dispuestos a romper la marca de producción anual de 283.000 toneladas de rollos y pañuelos desechables. El compromiso de las empresas es con el consumidor y su derecho a limpiarse el culo como y cuantas veces quiera.